

CAROLINA MARTÍNEZ, EXPERTA EN COSTAS:

“Estamos al debe en términos de adaptación al cambio climático”

Referente a nivel nacional e internacional en la materia, la geógrafa reflexiona sobre la falta de conciencia a la hora de proteger ecosistemas que tardan miles de años en formarse. Una mirada, a su juicio, demasiado “extractivista” que ha conducido a nuestras costas a “una condición muy crítica”.

Doctora de la Universidad de Barcelona y magíster en Geografía de la Universidad de Chile, esta destacada académica cursó su pregrado en tierras porteñas, en la Universidad de Playa Ancha. Especializada en geomorfología, sus estudios se han centrado en comprender cómo se forman y transforman los paisajes costeros, ya sea por causas naturales o humanas. Directora del Centro UC Observatorio de la Costa, actualmente se desempeña como docente e investigadora en múltiples organismos. Desde la academia y la divulgación científica, ha dedicado su vida a luchar por la protección de estos ecosistemas en Chile, uno de los países con menor regulación costera del mundo.

¿Qué debiera considerar una Ley de Costas ideal para Chile?

-Hemos hecho un trabajo largo de años, mirando regulaciones a nivel mundial que mostraran experiencias exitosas como Sudáfrica y Cuba, pero también no exitosas. Esto, asumiendo que la realidad de la costa chilena es muy particular: nuestros cambios vienen impulsados por terremotos y tenemos una dependencia tremenda con las cuencas hidrográficas andinas. Somos tan estrechos que todo nuestro país influye en la dinámica costera y en la existencia de ecosistemas de alto valor natural y, por supuesto, económico. Nuestras principales ciudades también son costeras. Por ello, los ecosistemas marino-costeros, como playas, humedales y



CAROLINA MARTÍNEZ, ESPECIALISTA EN COSTAS, DOCTORA DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA Y MAGÍSTER EN GEOGRAFÍA DE LA U. DE CHILE.

dunas, deberían ser reconocidos como lo hacen estos países exitosos en torno a bienes comunes. Chile no reconoce su dominio público, por lo tanto, todos estos espacios se tratan en el mercado como materias primas y eso hace que sean objeto de un intenso extractivismo. En consecuencia, hoy tenemos una tremenda degradación como jamás habíamos experimentado, especialmente en los últimos 10 años, donde empezaron, además, a ocurrir eventos naturales extremos que tienen a la costa en una condición complicada.

SITUACIÓN CRÍTICA

Los datos la avalan: el 86% de las playas entre Arica y Puerto Montt están retrocediendo a un ritmo vertiginoso. En nuestra región, sin ir más lejos, el caso de Algarrobo es dramático. La comuna ha perdido hasta un 72% de su arena. Daños

irreparables, advierte Martínez, si consideramos que la formación de una playa grande o una duna puede tardar miles de años.

¿A qué se deben estas cifras tan preocupantes?

-Muy pocos países tienen el privilegio de tener tanta diversidad de paisaje. En los últimos 10 años, a raíz del tsunami que tuvimos en agosto de 2015, las playas comenzaron a reaccionar de una manera que antes

no habíamos visto, erosionándose mucho, es decir, retrocediendo su ancho y también desarrollando eventos extremos que hoy vemos como marejadas normales. También hemos tenido muchos ríos atmosféricos, socavones en dunas muy antiguas, huracanes, trombas marinas y una serie de fenómenos que están impactando mucho la resistencia de los ecosistemas para las siguientes generaciones. Todos estos factores de cambio no están suficientemente incorporados a la toma de decisiones. Estamos muy al debe en términos de adaptación al cambio climático.

La falta de conciencia de nuestra sociedad no es el único problema. La científica apunta sus dardos a una clase política que, a su juicio, no ha estado a la altura: “Ha sido bastante difícil, un poco frustrante todo el esfuerzo que se es-

tá haciendo desde la academia, porque esta propuesta de ley de costa surge en la academia”, afirma. El problema, es que sencillamente “no hay interés de legislar por la costa. Para impulsar una ley en Chile se necesita que el Ejecutivo la impulse, que se haga un consenso en el parlamento y, por lo tanto, si uno de estos tres ejes -ciencia, comunidades y toma de decisiones- no está alineado, estos cambios no son viables”, lamenta.

¿Qué tendría que pasar? Pareciera que estamos sentados esperando el peor de los escenarios.

-Es la misma pregunta que nos hacemos nosotros. Tenemos tres de los cinco principales terremotos en la historia de la humanidad, con magnitudes que jamás se han visto y con una tasa de recurrencia entre 300 a 80 años. La causa de fondo es que no estamos

“La urbanización ha sido tan desmedida que tenemos uno de los modelos de crecimiento urbano más agresivos y desbordados del planeta”.

Carolina Martínez

acostumbrados a plantearnos la edad de la costa y eso no es un factor de un año para el otro, ni siquiera de 50 años. Cuando solo se mira desde una visión economicista de cuánto voy a generar y cuáles serán mis retornos, estoy impactando un ecosistema que tiene miles de años de formación. No nos hemos puesto a pensar cómo es que se crearon esos humedales, esas playas fósiles o esas dunas que ahora están colgando porque reciben una gran cantidad de carga. La verticalización y la urbanización ha sido tan desmedida que tenemos uno de los modelos de ocupación y de crecimiento urbano más agresivos y desbordados del planeta. Y frente a eso, quizás aprendamos a punta de terremotos y de tsunamis, pero es muy triste pensar que tenemos que esperar que nuestras familias y nuestros amigos se mueran para poder tomar decisiones. ☹️



Región F es un trabajo conjunto de la Escuela de Comunicaciones y Periodismo de la Universidad Adolfo Ibáñez. La Estrella y SoyValparaíso.cl.